

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Gabriel.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

GABRIEL: Del hebreo *gobar-el*, «fuerza de Dios». Nombre del arcángel bíblico anunciador de la maternidad de María y, también, de la de su prima Isabel a su esposo Zacarías.

29 de Septiembre: Santos arcángeles Miguel, **Gabriel** y Rafael. (San Gabriel fue erigido por el papa Pío XII patrono de las telecomunicaciones.)



27 de Febrero: **San Gabriel de la Dolorosa, pasionista.** Nacido el 1 de marzo de 1838, en Asis (Italia) en una familia de 13 hermanos de la que él fue el undécimo. Fue bautizado con el nombre de Francisco y a los 18 años sintió la llamada de la Virgen: «Tú no estás llamado a seguir en el mundo. ¿Qué haces, pues, en él? Entra en la vida religiosa.» Se hizo pasionista donde tomó el nombre de Gabriel. Sus mayores amores eran Jesús Crucificado, la Eucaristía y la Virgen María. En el convento de Isola, en la mañana del 27 de febrero de 1862, Gabriel, sumido en éxtasis de amor y rodeado por los religiosos que lloraban junto a su lecho, abandonó la tierra y fue al cielo, invitado por la Virgen María.



Que vuestro hijo Gabriel, ayudado por vuestro ejemplo, camine siempre con la fuerza de Dios y, él mismo, sea fuerza y “anuncio” de Dios para los demás.